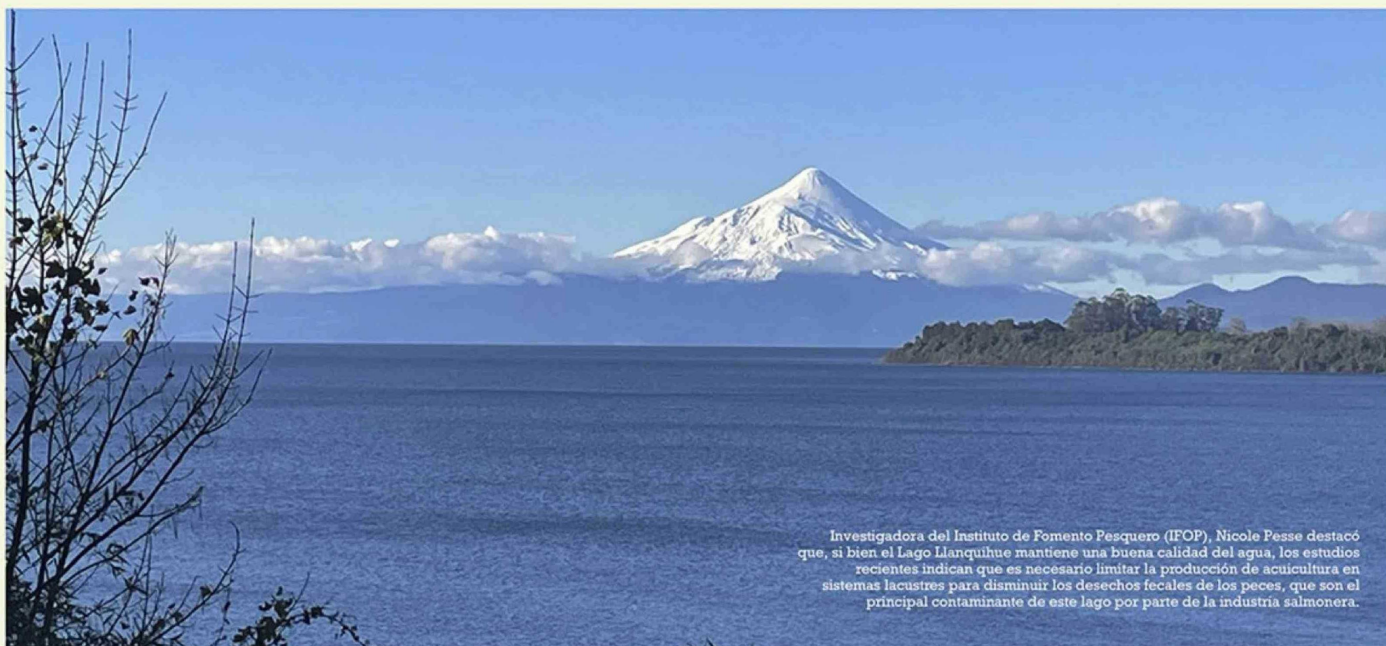


Fecha: 19-03-2026
Medio: El Heraldo Austral
Supl.: El Heraldo Austral
Tipo: Noticia general

Pág.: 4
Cm2: 589,1
VPE: \$ 245.067

Tiraje: 1.500
Lectoría: 4.500
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Por su incidencia en la contaminación del Lago Llanquihue: alcalde de Frutillar propone retirar las industrias salmoneras del agua y reubicarlas en tierra



Investigadora del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP), Nicole Pesse destacó que, si bien el Lago Llanquihue mantiene una buena calidad del agua, los estudios recientes indican que es necesario limitar la producción de acuicultura en sistemas lacustres para disminuir los desechos fecales de los peces, que son el principal contaminante de este lago por parte de la industria salmonera.

Por su incidencia en la contaminación del Lago Llanquihue: alcalde de Frutillar propone retirar las industrias salmoneras del agua y reubicarlas en tierra

En su calidad de presidente interino de la Asociación de Municipios de la Cuenca del Lago Llanquihue, el alcalde de Frutillar Javier Arismendi propuso retirar los centros activos de cultivo de salmones en el lago y reubicarlos en tierra, enfatizando que las jaulas de los peces, estructuras, lazos y boyas producen contaminación en el cuerpo de agua.

El jefe comunal también confirmó que este viernes 20 de marzo se realizará una reunión con los actores involucrados en el rubro salmonero para plantear esta iniciativa que, si se llega a acordar, buscará retirar las operaciones en un plazo máximo de cinco años.

“Queremos cuidar el Lago Llanquihue, que no pase lo mismo con el Lago Villarrica, claro está que estamos lejos de eso, no hay que generar alarma, pero claramente la contaminación se produce debajo de las jaulas”, comentó Arismendi,

quien también señaló que en la reunión programada solicitará ingresar un buzo particular al agua para realizar los respectivos análisis, sin embargo, el alcalde dijo: “dudo que nos dejen”.

Arismendi declaró que solo dos de cuatro alcaldes de la asociación están de acuerdo con las medidas de esta iniciativa, mientras que los dos jefes comunales restantes buscarían dar más plazo a esta salida. “Yo espero que ellos salgan por voluntad propia”, concluyó Arismendi.

El Heraldo Austral se comunicó con Caleta Bay –una de las dos concesiones que continúa operando en el Lago Llanquihue– para abordar su testimonio frente a las declaraciones del alcalde de Frutillar, sin embargo, desde la empresa respondieron que “no hemos recibido ninguna invitación formal por parte del alcalde de Frutillar para formar parte de esta

iniciativa, entonces no tenemos una respuesta al respecto”.

Incidencia de las salmoneras en el lago

Con el fin de profundizar en la veracidad de los efectos contaminantes de la industria acuícola en el Lago Llanquihue, El Heraldo Austral también se contactó con la investigadora del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP), Nicole Pesse, quien señaló que los principales desechos que generan las actividades de cultivo de salmónidos en balsas jaula son las heces de los peces. “Esta materia orgánica y nutrientes si no es utilizada por la trama trófica, se acumula, ya sea bajo las jaulas o donde sea desplazada por las corrientes”, destacó la académica.

Pesse aclaró que el Lago Llanquihue se mantiene en buen estado de calidad de agua y que

desde 2019 la actividad acuícola ha disminuido drásticamente en el sector lacustre, ya que solo dos concesionarias se encuentran operativas actualmente de las 15 que han existido históricamente.

Sin embargo, los desechos fecales que no son consumidos por la trama trófica se están acumulando en la columna de agua, por ello, el estudio: “Evaluación el estado ambiental de los lagos utilizados para actividades de acuicultura en la zona sur de Chile” –donde participó la investigadora y que fue financiado por el Ministerio de Econocía y SUBPESCA–, sugiere que es necesario limitar la producción de acuicultura en los sistemas lacustres, con el fin de “buscar las mejores prácticas de manejo para disminuir sus aportes”, concluye Pesse.

Respecto a las consecuencias que traería la salida de los cultivos de salmones del agua, la académica resaltó que las posibles implicancias serían la disminución de las heces y el desplazamiento de los cultivos hacia piscinas creadas en tierra. De igual manera, señaló que el espacio usado por la actividad de acuicultura podría ser reemplazado por otras actividades como inmobiliarias, actividades portuarias o metalúrgicas.